



DE GÉNERO

***Por: Padre Diego Augusto Arcila Vélez**

Cada vez las discusiones semánticas y sintácticas se hacen más necesarias para entendernos en un mundo que avanza rápidamente y que de la misma manera puede propiciar malos entendidos, supuestos, conjeturas, apropiaciones o simplemente imposiciones. ¿A qué se le llama género?, ¿qué es diversidad de género? y ¿qué es imposición en la diversidad del género?.

Empecemos por lo primero, género viene de génesis, principio, origen, raíz; este vocablo fue pensado por Aristóteles el gran filósofo griego que en su libro Metafísica, lo define en razón de lo que es, o sea del Ser, sin añadidos, ni retazos, ni enmiendas; género es lo que genera, es el punto de salida y de llegada de toda realidad y por lo tanto está unido indefectiblemente a otro concepto mucho más universal, el de naturaleza, lo que hace que una cosa sea lo que es y no de otra manera, no lo que no es. Lo que no es, incomoda a la naturaleza y por tanto al género.

Segundo, la diversidad del género se marca en la especie, de ella hacen parte los vegetales, los animales, los minerales y por supuesto el hommo sapiens, el hombre y la mujer dotados de razón y voluntad, con unas funciones definidas y claras en razón de esa misma especie como son el genoma, su sexualidad, su genitalidad, sus sentidos y lo más importante su capacidad para amar y ser amado, para concebir la vida y compartirla con los suyos a través de muchos sueños y realizaciones, a esto se llama vida humana o plenitud del ser.

Tercero, diversidad del género, es el desconocimiento de la función central de ese ser hombres y mujeres que se define en la naturaleza propia, no impuesta, no emancipada, no sugerida por los intereses de una cultura que quiere desconocer el alcance de ese orden recto y equilibrado que desde siempre hemos tenido y que galopa de manera precipitada a la eliminación de la estructura más antigua y más sublime que es la familia, célula vital de esa sociedad.

La diversidad de género es un movimiento que nació a mediados del siglo XX en los Estados Unidos, que se extendió rápidamente a Europa y ahora llega a América Latina con unos claros intereses económicos y culturales, desconociendo la tradición, los principios morales y las buenas costumbres, es un atentado directo a los jóvenes y más especialmente a los niños que confundidos no saben si son varones o mujeres, si deben ir al baño parados o sentados, o deben llevar vestido corto o largo, como lo afirma la famosa cartilla que esta semana fue motivo de muchas discusiones.

*Rector Universidad Católica de Pereira